



OTERIA

ENERO, 1943 - Nº 20

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

La LOTERIA

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
DIRECTOR: JOSE GUILLERMO BATALLA

GERENTE:
ENRIQUE A. JIMENEZ

SUB-GERENTE:
SAMUEL LEWIS JR.

TESORERO:
CARLOS M. ARANGO

SECRETARIO:
JOSE A. SIERRA

SUMARIO

	PAGINAS
AVISO IMPORTANTE	4
(EDITORIAL) UN PROYECTO LOABLE	5
LA ELABORACION DEL CAUCHO CASTILLOA	6
PLAN DEL SORTEO EXTRAORDINARIO DEL 25 DE ABRIL DE 1943.....	9
CON MOTIVO DEL BUSTO DE RICARDO MIRO	10
SECCION LITERARIA	12 y 13
CUENTOS DE LOTERIA	14
MESA REVUELTA	15
ALGUNOS ASPECTOS DE LA RECIENTE VISITA DEL EXCMO. SR. PRE- SIDENTE DE LA REPUBLICA DE COSTA RICA DR. RAFAEL ANGEL CALDERON GUARDIA, A NUESTRO PAIS	16 y 17
DESVENTAJAS DE COMPRAR EL CHANCE CLANDESTINO	18
DE LA NADA A MILLONARIO	19
PROTEGIENDO A LAS BILLETERAS	24
A UD. LE INTERESA SABER	25
GUERRA AL CHANCE CLANDESTINO	26
NOTIFICACION	27

**LA JUNTA DIRECTIVA DE
LA LOTERIA NACIONAL
DE BENEFICENCIA**

Presidente:

Coronel Manuel Pino R.,
MINISTRO DE SALUBRIDAD Y OBRAS PUBLICAS

Vice Presidente:

Ana de la G. de Jaén Guardia
PRESIDENTA DE LA CRUZ ROJA NACIONAL

Secretario:

José Antonio Sierra

DIRECTORES

Juan Antonio Guizado
COMANDANTE DEL CUERPO DE BOMBEROS

Padre: Domingo Soldatti
DIRECTOR DEL HOSPICIO DE HUERFANOS

Ernesto de la Guardia Jr.
PRESIDENTE DE LA CAMARA DE COMERCIO

Eduardo de Alba
GERENTE DEL BANCO NACIONAL

Ing. Manuel J. Zárate
SUPERINTENDENTE DEL HOSPITAL SANTO TOMAS

PLAN DEL SORTEO EXTRAORDINARIO Nº 1257 DE CINCUENTA FRACCIONES, QUE SE JUGARA EL 25 DE ABRIL DE 1943

PREMIO MAYOR

1 Primer Premio de.....	B/.100,000.00.....	B/.100,000.00
1 Segundo Premio de.....	30,000.00.....	30,000.00
1 Tercer Premio de.....	15,000.00.....	15,000.00
18 Aproximaciones de.....	1,000.00 cada una....	18,000.00
9 Premios de.....	5,000.00 cada uno....	45,000.00
90 Premios de.....	300.00 cada uno....	27,000.00
900 Premios de.....	100.00 cada uno....	90,000.00

SEGUNDO PREMIO

18 Aproximaciones de.....	250.00 cada una....	4,500.00
9 Premios de.....	500.00 cada uno....	4,500.00

TERCER PREMIO

18 Aproximaciones de.....	200.00 cada una....	3,600.00
9 Premios de.....	300.00 cada uno....	2,700.00

1,074

Total.....B/.340,300.00

Precio del Billete

B. 50.00

Precio del quinquagésimo de Billete

B. 1.00

EDITORIAL

UN PROYECTO LOABLE

De tal debe calificarse el proyecto que contempla nuestro Primer Mandatario, don Ricardo Adolfo de la Guardia, de establecer en el país una fábrica de cemento, expuesto ante un grupo destacado de nuestros capitalistas en reunión celebrada a principios del presente mes en la Casa Presidencial.

A juzgar por el entusiasmo puesto de manifiesto en dicha reunión, bien puede pronosticarse que el proyecto en miras pasará, tan pronto como las circunstancias lo permitan, a la categoría de hecho cumplido. Así lo hacen esperar la acogida simpática y calurosa que tuvo la exposición del plan por parte del señor Presidente, y, sobre todo, el vivo y particular interés que con relación a este asunto abriga dicho alto funcionario.

La idea de dotar al país de un establecimiento de esta índole es, a todas luces, conveniente y provechosa. Nadie que tenga siquiera un vago concepto de lo que el desarrollo de semejante actividad industrial representa para el progreso de la Nación, se atreverá a poner en tela de duda los incalculables beneficios que ella habrá de producirnos.

Merece, pues, el más efusivo aplauso el señor Presidente por la feliz concepción de este plan, y ojalá que en el desenvolvimiento de sus propósitos no encuentre ni tropiezos entorpecedores, ni escollos insalvables, de manera que, tan pronto como sea posible, lo veamos convertido en hecho halagador. Estos son los sinceros deseos de la Dirección de esta Revista.

Es así como se labora por el bien de la patria. En esta forma es como proceden los gobernantes bien intencionados; los que, en vez de entretener a la comunidad con la pirotécnia de una palabrería rimbombante y de adormecer la conciencia popular con los cantos de sirena de las promesas vanas, se esfuerzan por impulsar el adelanto de su pueblo y su florecimiento económico mediante atinadas y fructíferas realizaciones.

La Elaboración del Caucho Castilloa

TOMADO DE LA REVISTA DE AGRICULTURA Y COMERCIO DE PANAMA

"LOTERIA", en su deseo de contribuir en cualquier forma que esté a su alcance al mejoramiento de nuestra economía, a la vez que al triunfo de la causa democrática, amenazada de muerte por las hordas hitlerianas, comienza con el presente número la reproducción de un interesante estudio sobre el cultivo del caucho Castilloa, elemento de importancia extraordinaria en la actual contienda y de gran valor comercial para el futuro, y abriga la esperanza de que de su lectura deriven algún provecho nuestros agricultores y se intensifique la producción de caucho en la República.

La elaboración del Caucho Castilloa resulta un procedimiento sumamente simple si se siguen ciertas reglas fundamentales. En dicho procedimiento deberá dársele especial énfasis al cuidado y a la limpieza en las distintas operaciones, pues ambos son elementos de suma importancia, ya que el caucho limpio y bien preparado alcanza un precio más alto en el mercado. Además, proporcionándosele a los árboles el cuidado debido se asegura el abastecimiento para extracciones futuras.

El procedimiento de elaboración se divide en las siguientes etapas:

- 1.—Sangría de los árboles (dos veces al año).
2. Recolección de la leche del caucho.
- 3.—Lavado de la leche.
- 4.—Su coagulación.
- 5.—Introducción del coágulo en el laminador y lavado del mismo.
- 6.—Secamiento de las láminas de caucho.

1.—Sangría del Arbol de Caucho.

Cada sangrador requiere el siguiente equipo: un cuchillo de sangrar, una trepadora, una espita y una vasija para recolectar la leche que mana de cada árbol sangrado.

El cuchillo de Sangrar:

El árbol de la especie *Castilloa* deberá sangrarse con un cuchillo especial (*cuchillo para Castilloa*). La hoja en forma de "U" permite abrir una herida o corte de poca profundidad en la corteza del árbol, para evitar que el cuchillo penetre la corteza demasiado a fondo se emplea un regulador que se coloca en frente de la hoja. Este regulador puede ajustarse para servir diferentes espesores en la corteza de distintos árboles.

Al lado opuesto de la hoja en forma de "U", en la parte superior del instrumento,

se encuentra una hoja recta que se usa para hacer el corte a través de la capa de corteza interior del árbol. Este segundo corte se practica en el fondo de la herida hecha con el cuchillo en forma de "U". Es decir el sangrador primeramente practica una herida en el árbol empleando el cuchillo en forma de "U" y luego, en la misma herida se hace otra más profunda para lo cual se emplea el cuchillo de hoja recta.

En algunos lugares se usa el machete para sangrar el árbol pero esto le es perjudicial y también permite el desperdicio de la leche que se escurre por sus lados.

La Trepadora:

Para subir al árbol el sangrador se vale de la trepadora, la parte más ancha de la cual se la pasa por la cintura y la parte resistente de cañamo la pasa alrededor del árbol. Esto permite el que se pueda asumir una posición cómoda frente al árbol, que le facilite la subida.

La trepadora está provista de una cuerda que se emplea para atar la parte integrante de la trepadora, está provista de un gancho o nudo para asegurar firmemente el cabo que se tira alrededor del árbol con la correa tejida.

Las trepadoras se elaboran de cañamo o de pita de tres tamaños, es decir, sogas delgadas para las cuerdas de atar; sogas de tamaño mediano para la parte tejida y gruesa para tirar alrededor del árbol.

Los sangradores pueden hacer sus propias trepadoras ya que el cordón o cuerda puede conseguirse en la mayor parte de los establecimientos. Un trabajador hábil puede hacer una trepadora completa en una hora más o menos.

El cinturón descrito anteriormente ha demostrado, por su uso durante muchos años, ser muy seguro y de fácil manejo cuando el operador está encaramado en el árbol.

En algunos lugares los operadores acos-

tumbran enrollarse una soga alrededor de su cuerpo y del árbol sin amarrar sus extremos, de tal modo que forman un cinturón que los rodea. Sin embargo debe proveerse de algún medio para que esta soga o cinturón tenga atado sus extremos antes de que sea enrollada alrededor del árbol, como medio de seguridad para el operador.

También usan en algunos lugares espuelas de hierro para trepar los árboles, como las que usan los reparadores de las líneas telegráficas, pero son muy perjudiciales al árbol de caucho. Un sangrador con un cinturón de trepar adecuado tiene toda la seguridad necesaria sin usar las espuelas de hierro de uso innecesario.

La Vasija y Espita:

Los otros únicos utensilios que se emplean consistentemente en una espita o jarriella de hierro galvanizado que se introduce en el árbol en el fondo del corte vertical, y la vasija o cuba que se coloca debajo de ésta para recolectar la leche.

En lugar de una jarriella puede usarse también una hoja, haciendo una hendidura en la corteza con el machete, en donde se inserta. Al secar el machete la hoja queda sostenida firmemente por la presión de los bordes de la cortada.

El Procedimiento de la Sangría:

El tronco del árbol, al igual que cierto espacio alrededor de la base, debe limpiarse para facilitar las labores. El sangrador primeramente deberá hacer un corte vertical de unos 60 centímetros de largo en la corteza para luego introducir en él la jarriella. Este corte se extiende por el árbol en forma ascendiente y forma el drenaje o guía por el cual la leche fluye dentro de la vasija.

Los cortes para obtener la leche se hacen después de ser efectuada esta operación a un ángulo de unos 45 grados, de manera que la parte inferior del corte o herida venga a desembocar en el corte vertical. Luego de practicar el corte diagonal por mediación del cuchillo en forma de "U" se le da vuelta al mismo raspando con la hoja recta el fondo de la herida, para perforar la corteza interior del árbol. Los cortes diagonales se practican en ambos lados del corte vertical formando en el árbol lo que comúnmente se conoce con el nombre de sistema en forma de espina-zo de pescado.

Ha de cuidarse que no queden pequeños pedacitos de corteza dentro del corte, de manera que obstruyan la libre salida de la leche por el corte vertical y la obliguen a fluir por los costados del árbol donde se pierde. Esto es de suma importancia en

el punto donde los cortes diagonales desembocan en el corte vertical.

Los cortes deben practicarse a unos 60 centímetros de separación.

2.—La Recolección de la Leche:

Deberá tenerse sumo cuidado de que ésta que se encurre dentro de la vasija, esté todo lo más limpia posible de astillas y suciedad. No obstante, cuando se emplea el método corriente para hacer sangrías, siempre caen astillas y partículas extrañas dentro de la vasija a medida que el sangrador escala el árbol.

Lo ideal sería una vasija con una especie de tapadera, la cual podría llevar el sangrador, del árbol, para emplearla durante la operación del mismo.

La leche debe transportarse a la estación del campo o "beneficio", para colarse inmediatamente a través de un colador galvanizado con el fin de librarla de impurezas y después se coagulará allí mismo.

Después de su recolección la leche puede coagularse inmediatamente, aunque para obtener caucho seco de la mejor calidad deberá lavarse cuanto antes después de la recolección.

Para esta operación suele emplearse un tanque de madera provisto de una pequeña ventanilla de vidrio por la cual se observa la condición del contenido del tanque.

La leche deberá mezclarse con dos partes iguales de agua, luego batirse bien y dejarse por un período de unas doce horas. La parte acuosa debe luego escurrirse del fondo del tanque. Si se desea, puede lavarse una segunda y hasta una tercera vez.

4.—La Coagulación:

El fin que se persigue con la coagulación es que las partículas de caucho en la leche se adhieran unas a otras y formen una masa o lámina.

En cada lugar en donde se sangra el *Castilloa*, existe una solución o extracto bien conocido que se le agrega a la leche para hacer más efectiva su coagulación.

En Panamá se usa la Batatilla, que se usa una planta muy conocida, la cual es molida y lavada en agua extrayéndose así una solución que después de ser colada para limpiarla de impurezas, se le agrega entonces a la leche, la cual después de lavada se transfiere a recipientes de 40 centímetros de profundidad, colocándose un litro de leche en cada recipiente al que se le añade el agente coagulador.

En caso de que haya de coagularse la leche antes de ser lavada, uno de los métodos que se emplea es ponerla en tanques de madera de 2.40 metros de largo por 30 centímetros en el fondo y 15 centímetros

de profundidad, lo que resulta en un tanque más ancho en la parte superior que en la inferior. Luego se añade el extracto a la leche natural. Fig. 5).

En cualquier caso, después de formarse el coágulo, se prensa manualmente hasta darle la forma de una lámina gruesa. Primeramente debe pasarse la mano suave y lentamente por encima del coágulo hasta formar una especie de capa o "Piel". Luego se exprime el agua y la solución apretando el coágulo firmemente hasta que se forma la lámina gruesa.

5.—La Laminación:

La gruesa lámina obtenida del coágulo comunmente se pas apor un molino unas tres veces o más, apretándose los rodillos cada vez que pasa la lámina.

Para producir caucho bien limpio, deberá dejarse correr agua a través del laminador mientras se pasa la lámina. Una vez que se saca la lámina del laminador deberá colocarse en un amplio tanque de agua con el fin de eliminar cualquier residuo de la solución de Nacta. El procedimiento más eficaz es dejar que pase una corriente de agua por el tanque permaneciendo la lámina en ella durante la noche.

6.—Secamiento:

Después de escurrir la lámina por unas dos o tres horas, se cuelga para que se seque, lo que sucede dentro de un periodo de tres a cuatro semanas. Las láminas deberán colocarse en estacas lisas y lejos de los rayos del sol. Si fuere posible deberán protegerse de polvo y tierra.

La Preparación para el Mercado.

Las láminas ya secas deberán empacarse en fardos de un tamaño que facilite su transporte. Las láminas recogidas de los recipientes coaguladores serán de tamaño uniforme, facilitando así el amontonar unas sobre otras hasta formar fardos de unos 50 kilogramos netos. Las láminas de caucho se atan con una cuerda fuerte envolviéndose luego el fardo en aspillera o lienzo de fibra resistente.

Las láminas largas que se sacan de los largos tanques coaguladores de madera por lo general se enrollan en un fardo algo similar al ya mencionado.

Equipo.

1.—Un colador.

2.—Un tanque para lavado provisto de una pequeña ventanilla de cristal. Un tanque de 85 centímetros de largo, por 45 centímetros de ancho, por 40 centímetros de profundidad tiene cabida para unos 38 litros de leche.

3.—Recipientes para la coagulación. Un recipiente de 40 centímetros de largo, por 25 centímetros de ancho y 10 centímetros de profundidad tiene una capacidad de un litro de leche. De no lavarse la leche puede coagularse en tanques de madera o artesas de unos 2.40 metros de largo por 30 centímetros de ancho y 15 centímetros de profundidad.

4.—Un tanque amplio para el lavado de la lámina ya preparada.

5.—Un molino o laminador para el lavado de la lámina ya preparada.

PARA RETARDAR LA VEJEZ

Hay autoridades médicas que aseguran que el ser humano podría vivir hasta 150 años, si no pensara en la vejez. La preocupación por los años que pasan deprime las funciones glandulares y ocasiona el debilitamiento del organismo. Y esto es algo evidente.

Trátase de una autosugestión peligrosa. Quien quiera luchar contra los síntomas externos de la vejez olvide la edad y muéstrase alegre y optimista. La desesperación y la apatía envejecen prematuramente. Una existencia monótona conspira contra la virtud de conservarse jóvenes a pesar de los años. También las personas que se descuidan favorecen el declive. Buena alimentación, estricta higiene, mente ocupada en actividades propicias, entusiasmo y alegría de vivir, prolongan la existencia hasta límites inconcebibles.

DEL MATRIMONIO

No la belleza de la mujer sino sus virtudes son lo que cautivan el corazón del esposo.—*Eurípides*.



El matrimonio es como la muerte: pocos llegan a él bien preparados. — *Tommaseo*.



La mejor esposa es aquella de la cual el público no habla ni bien ni mal.—*Tucídides*



Ninguno que tenga cordura elegirá a su esposa tan sólo por su belleza. Esta, sin duda, tiene gran atractivo, pero muy pronto se llega a conocer que, relativamente, es de poca importancia.—*Smiles*.



Tomar esposa para tener una mujer bella, me parece que equivale a vender la herencia paterna por un plato de lentejas.—*Mantegazza*.

PLAN DEL SORTEO EXTRAORDINARIO N° 1257 DE CINCUENTA FRACCIONES, QUE SE JUGARA EL 25 DE ABRIL DE 1943

PREMIO MAYOR

1 Primer Premio de.....	B/.100,000.00.....	B/.100,000.00
1 Segundo Premio de.....	30,000.00.....	30,000.00
1 Tercer Premio de.....	15,000.00.....	15,000.00
18 Aproximaciones de.....	1,000.00 cada una....	18,000.00
9 Premios de.....	5,000.00 cada uno....	45,000.00
90 Premios de.....	300.00 cada uno....	27,000.00
900 Premios de.....	100.00 cada uno....	90,000.00

SEGUNDO PREMIO

18 Aproximaciones de.....	250.00 cada una....	4,500.00
9 Premios de.....	500.00 cada uno....	4,500.00

TERCER PREMIO

18 Aproximaciones de.....	200.00 cada una....	3,600.00
9 Premios de.....	300.00 cada uno....	2,700.00

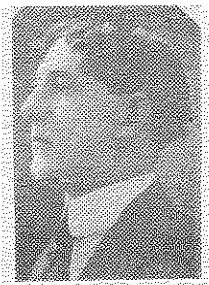
1,074

Total.....B/.340,300.00

Precio del Billete B. 50.00

Precio del quinquagésimo de Billete B. 1.00

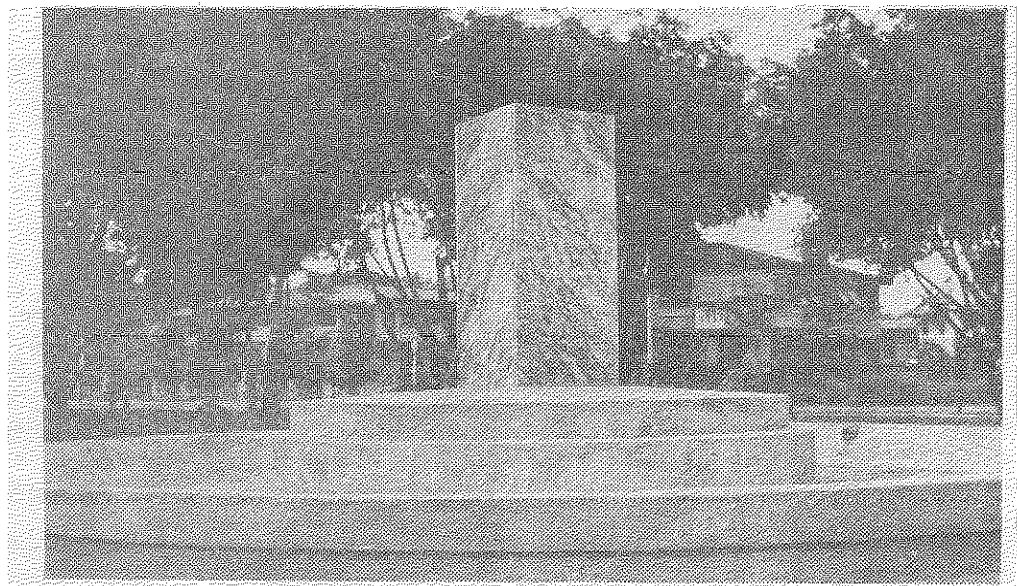
CON MOTIVO DEL BUSTO DE RICARDO A MIRO



Por causas que ignoramos, no fue posible llevar a cabo, como se había anunciado en el programa oficial de los últimos festejos patrios, el desvelo del busto de nuestro eximio poeta Ricardo Miró, en el vasto parque de Bella Vista, de nuestra ciudad Capital.

Se cumplieron, sin embargo, y con la mayor exactitud, los demás actos acordados, entre ellos, como era natural, la célebre corrida de toros, con su evidente y nuevo daño al Estadio Nacional, la repartición de emparedados y cerveza entre el populacho, en rememoración de los viejos tiempos neronianos, y otros números más o menos entusiastas y divertidos. Mas la efigie del Príncipe del Parnaso panameño tuvo y tendrá que permanecer, quien sabe hasta cuándo, en el taller del artista o no sabemos donde, en espera de una fecha menos propicia, quizás, que la que acertadamente se había señalado para la realización del acto. Y decimos menos propicia, porque, indudablemente, ninguna fecha más adecuada para la celebración de este homenaje que imponen la justicia y la gratitud, que el día de nuestra efemérides. Quien, como Ricardo Miró, llevó siempre grabada la imagen de la patria dentro del corazón, tiene derecho perfecto y pleno a esa feliz asociación cronológica con el día de nuestro advenimiento a la vida republicana.

Pero lo ocurrido con el poeta que tanto lustre le ha dado al Istmo panameño no debe sorprendernos en lo absoluto. Vivimos la época en que la velocidad de



Pedestal sobre el cual desde el 3 de Noviembre pasado debió estar colocado el busto del más grande de nuestros poetas.

unas piernas bien ejercitadas o la fuerza de un puñetazo certero merecen más consideración y tienen mayor importancia que todos los esfuerzos intelectuales y todas las manifestaciones del espíritu, por sobresalientes que fueren.

Esto desalienta y apesadumbra, porque pocas obligaciones hay tan primordiales y gratas como la de enaltecer en una u otra forma a nuestras figuras representativas. No es posible que exista para un pueblo una satisfacción más intensa y justificada que la de poner de relieve las virtudes y capacidades de sus hijos, de lo que es propio, de lo de casa. En vez de inclinarnos tanto hacia lo ajeno y de ser tan profusos y tan excesivamente generosos en la exaltación de lo de fuera, de

lo importado, con menosprecio muchas veces de lo bueno que tenemos, debiéramos demostrar más interés y mayores simpatías por cualquier actividad dirigida a la justa apreciación y dignificación de los valores nacionales. Y tratándose de Ricardo Miró, todo movimiento en este sentido resulta no sólo imperativo, sino que no admite postergación.

Quien estas líneas traza tuvo la buena suerte de ser amigo de Ricardo Miró desde los días ya lejanos de la juventud, y pudo, por tanto, penetrar no pocas veces en su fina naturaleza y apreciar los sentimientos nobles y el acendrado patriotismo que encerraba en su corazón. Poco dado al juego grotesco de nuestra política de partidos o partidas, cuyos campos ríspidos y deletéreos procuró esquivar casi siempre, Miró sentía, no obstante, en carne viva, el menor acto lesivo de la dignidad del país o el más leve atentado contra el prestigio de nuestras instituciones. En más de una ocasión lo vimos horrorizarse y arder en santa ira ante los cuadros desconsoladores de nuestras miserias democráticas. Era demasiado selecto y exigente para amoldarse y, menos aún, prosperar en el ambiente mezquino y asfixiante de nuestras contiendas intestinas. Algunos, desde los corrillos de parque, que tan fecundos suelen ser para las semillas venenosas del chisme y la difamación, al verlo pasar silencioso y meditativo, le censuraban en voz queda y bajo el disfraz de un sano interés con ribetes de compasión, su inveterado retraimiento, su aparente misantropía y hasta su acostumbrado deambular nocturno. Insensatos! Precisamente al amparo de ese aislamiento voluntario, en el curso de esas excursiones solitarias y sistemáticas, mientras que ellos se daban a la triste tarea de la murmuración o al desdorado oficio de zaherir reputaciones, él se ocupaba en tejer los encajes luminosos de los versos magníficos que iban a aumentar la fama de su nombre y a darle mayor gloria a su patria.

Ricardo Miró no perteneció como líbida a ninguna escuela determinada. Fue un poeta de proyecciones múltiples, libre de pautas, amplio, medular y en todo tiempo exquisito; poeta que en su peregrinaje mundano iba esparciendo sus estrofas como un secreteo de estrellas resplandecientes, como los rumores melodiosos de una orquestación de arpas célicas. Como hijo predilecto de las Musas, tenía que ser, y así lo fué, cultivador afortunado del verso, pero no del verso postizo y ramplón cuya única credencial consiste en el logro de una métrica y una consonancia impecables, sino del verso artístico y sincero, que es giro de elegancia y blasón de sensibilidad, del verso leve y pulcro, fluido y terso, que, como dijéramos hace algún tiempo,

..... debe nacer con alas
en el tibio y oculto nido del corazón,
sin burdos oropeles, ni artificiosas galas,
fundido en una sola pieza de inspiración.

La poesía, como toda manifestación de arte, como toda fuerza emotiva, es tan indispensable a la vida de los pueblos como lo son el sol y el agua para la vida de las plantas. Claro está que nos referimos a los pueblos de selección, donde el culto por lo bello se mantiene en perenne floración, donde el alma puede gozar del espectáculo grandioso que ofrece el triunfo de las manifestaciones espirituales en su lucha contra los impulsos poderosos de la vulgaridad. Y es que la poesía, al absorber las excelencias todas de nuestro reino interior, nos eleva y transporta, nos seduce y encanta, nos consuela y fortifica, siendo, a un tiempo mismo, bálsamo y perfume, arpegio y luz, chispa de ensueño y lumbré de esperanza. Ella sublimiza la existencia y baña en destellos esplendorosos las épocas del pasado y los horizontes del porvenir. Desgraciado del pueblo que no tenga sus poetas!

Y Ricardo Miró fue para Panamá, y, por qué no decirlo? para la América española, un poeta cumbre, de estro privilegiado que hizo y seguirá haciendo vibrar eternamente el alma nacional.

Bien está pues, que la República le rinda cuanto antes y sin nuevas posposiciones el homenaje con que se proyecta honrar al cantor de "Patria". Con el desvelo de su busto se saldará en parte la deuda de gratitud que con él tiene contraída la nación, y, de paso, se pondrá de manifiesto que por encima de la pesada atmósfera de mercantilismo y de frivolidad que amenaza ahogar toda actividad espiritual entre nosotros, surge, justiciero y prometedor, un panorama de perspectivas menos desconsoladoras para el grupo constructivo de nuestros obreros intelectuales.

Panamá, Enero de 1943.

J. G. B.

FUENTE DEL ALMA

*En el jardín de mi alma hay una fuente
tranquila, transparente,
y cuyas linfas de cristal sonoro
de mi vida al copiar las emociones
vibran cual cuerdas de oro.*

*Muchas veces musitan oraciones
o exhalan suspiros quedamente,
ora entonan dulcísimas canciones
o sollozan y lloran tristemente.*

*Esa fuente interior, serena y pura,
cuyo inmenso caudal nunca se agota,
es la fuente inmortal de mi ternura.
Sus suaves linfas de cristal sonoro,
de mi alma al reflejar las emociones,
vibran cual cuerdas de oro.
y al romper el rosario de sus notas*

*muchas veces suspiran dulcemente,
ya musitan sencillas oraciones,
ora entonan dulcísimas canciones,
o sollozan y lloran tristemente.*

*Podrán matar de mi jardín las flores
el tiempo y los dolores;
mas la fuente que en él serena brota
seguirá modulando suaves notas,
y de sus linfas el cristal sonoro,
cual mágica arpa de cordaje de oro,
de mi alma al reflejar las emociones
suspirará doliente
o entonará dulcísimas canciones,
musitará oraciones
o llorará tal vez amargamente.*

MARIA OLIMPIA DE OBALDIA.



LA MEJOR VENGANZA

*Detén la frase cáustica e incisiva
con que, a modo de flecha envenenada,
piensas herir la parte sensitiva
del ser que te hizo daño en la jornada.*

*Qué ganas con hundirle en carne viva
el dardo cruel de tu censura airada?
Hay, acaso, venganza más altiva
que el desprecio de una boca cerrada?*

*Si el puñal degradante de la envidia
te ha clavado ese amigo con perfidia,
sé tú, en cambio, magnánimo y decente,*

*y cubre su actuación rastrera y baja
con el silencio,—la mejor mortaja—
piadosamente, generosamente.....*

José Guillermo BATALLA.

LITERARIA

BODA SOMBRIA

*La lámpara está encendida
y el velo sobre el altar;
pero mi novia querida,
la que más amé en la vida,
me dicen que está dormida
y no quiere despertar.*

*Pobrecita novia amada!
Al irnos por siempre a unir,
me abrazó con su mirada,
y amorosa y sosegada*

*sobre su cama nevada
se acostó para dormir.*

*Convidados: Ya no hay boda!
La novia que amaba yo,
de extraño elixir beoda,
vestida de blanco toda,
—como el sueño está de moda—
para siempre se durmió.*

Enrique GEENZIER.



EN LA CALLE

*Desde que el sol tempranero
vació en la tierra su joyel de lumbres
su brazo extiende, ansioso, el pordiosero
ante el desfile de las muchedumbres.*

*Ninguno ve la mano que mendiga
algo con que comer.
La gente es muy poco amiga
de los que han menester.*

*Humano despojo es éste
que los que pasan rehuyen.
La miseria es lo mismo que una peste
de la que todos huyen.*

*En su sombrero roto y desteñido
una moneda le dejo,
mientras me ve, sorprendido,
con ojos tristes el viejo.*

*Y el ya débil fulgor de esa mirada
que va apagando el soplo del dolor,
prende una dulce alborada
de alegría en mi interior.*

JOSE GUILLERMO BATALLA.

Cuentos de Lotería

EL MILAGRO DE LA ATALAYA

Por LAZARO HANSEN

El Jesús que nunca falla,
que es un santo milagroso,
ayuda al buen religioso
que siempre a su fiesta vaya.
Al cristo de la Atalaya
pidióle Juan con fervor
le concediera un favor:
que le diera si podía
un premio en la lotería
para pasarla mejor.

Domingo de Tentación,
a las diez de la mañana,
una hora muy temprana,
salía la procesión.
El no hallaba una fracción,
mas, de pronto, un billettero
acercóse zalamero
y al público dijo a grito:
"Tengo un billete suscrito
"que lo vendo todo entero!"

Juan lo llamó a toda prisa,
exigiéndole al momento
le contara bien el cuento,
y el hombre dijo con risa:
"El Alcalde está en la misa,
"el billete es del Alcalde,
"no lo quiere ni de balde,
"pues dice que está aburrido
"de lo mucho que ha perdido.
"Cómprelo Ud., que ya es tarde".

Juan al punto lo compró,
ganó el gordo codiciado.
El Santo lo había ayudado
por tanto que le rogó.
Y ahora quiero decir yo:
En el mundano bregar
hay algo que es tutelar
sin lo cual vamos sin rumbo
y andando de tumbos en tumbos;
y es la Fe, que hace triunfar.

EL DINERO BUSCA EL DINERO

Por MARIO MARIN MIRONES

Teodoro se acomodó en una silla giratoria, de madera fina y bien tallada, como silla de gerente de empresa rica; sacudió la ceniza de su rico tabaco con el dedo meñique en que lucía un hermoso brillante, y comenzó así su narración:

Yo he tenido en dos ocasiones la suerte de ganarme el premio mayor de la Lotería, en circunstancias curiosas, y ambas con el mismo número: el 1379. Mi hermano mayor, Jorge, lo compraba siempre hasta su muerte y con tan mala fortuna que nunca ganó jugándolo un misero real. Como quizás sabéis, Jorge murió de pronto un domingo en la mañana, y la pobre viuda, a quien él compraba el billete, fue a llevárselo y se encontró con la casa enlutada y triste. Ya se retiraba, cuando se cruzó conmigo en la escalera y al darme el pésame me ofreció el billete, que ya no podría devolver y que tendría que pagar con sus pobres ganancias. Más con el propósito de ayudarla que con el pensamiento de ganar, le compré el billete, me lo eché en el bolsillo y me olvidé de que allí lo tenía.

Tuve que presidir el duelo y, por consiguiente, no me ocupé del billete para más nada, pero esa tarde, al conducir el cadáver al cementerio, pasamos frente a las oficinas de la Lotería, y distraídamente

miré la tablilla que colocan en la pared frontal con los números premiados, y con la natural sorpresa de mi parte me enteré de que el número de mi hermano, el que yo había comprado esa misma mañana, el 1379, había ganado el premio gordo.

Algunos años después fui solicitado un domingo por el Gerente de la Lotería para que sirviese de testigo del sorteo que se iba a efectuar, y mientras charlábamos esperando que llegase la hora, se entretuvo en contar en mi presencia unos billetes devueltos hacia poco.

Un golpe de viento hizo caer uno de éstos y yo me incliné a recogerlo. Era el 1379, y recordando que con ese número había ganado el premio gordo años atrás, le propuse que me lo vendiera, cosa a que accedió.

Poco rato después se jugó la Lotería. Vosotros sabéis como se juega. De una manera muy anticuada, por cierto, y que la Junta debe modernizar cuanto antes. Se mezclan en una gran esfera armilada cuarenta bolas de márfil semejantes a pequeñas bolas de billar, cada una de las cuales tiene tallado adentro un número dígito o un cero. Hay cuatro bolas para cada número. Las bolas antes de mezclarse en la esfera están a la vista del público, abiertas

NUESTRA PORTADA

Un suceso que ha venido a fortalecer los vínculos de fraternal afecto y simpatía que por tradición han existido entre los pueblos de Costa Rica y Panamá, ha sido, sin duda alguna, la reciente visita efectuada por el Sr. Presidente de aquella nación al suelo panameño. "Lotería" honra su portada con la fotografía del Dr. Rafael Angel Calderón Guardia y de Don Ricardo Adolfo de la Guardia, Presidentes, respectivamente, de Costa Rica y Panamá.

en un tablero colocado en un lugar visible. El sorteo se efectúa en el kiosco del Parque de la Independencia. A las once en punto de la mañana se retiran las bolas del tablero, se cierran y se echan en la esfera. Se hace luego girar a esta con un manubrio, aunque parece que esas vueltas deberían darse por medios eléctricos.

Una niña de corta edad, de familia pobre, y generalmente una huérfana, es invitada a sacar una bola, se la entrega al gerente o a la autoridad que preside, quien se encarga de abrirla y mostrala al público, mientras que un empleado de buena voz anuncia el número. Se cierra la esfera y se repite la operación hasta sacar doce bolas para obtener los números de los tres primeros premios. A la niña se le

regala una muñeca, y se suspende el acto para repetirlo el domingo siguiente a la misma hora, en el mismo lugar y del mismo modo ante un público numeroso de jugadores y curiosos.

A las once estábamos en el kiosco y comenzó el sorteo. Por una atención del señor gerente, las bolas que extraía la niña se me daban para que yo las abriera. Y estas bolas fueron: la primera un 1, la segunda un 3, la tercera un 7 y la cuarta un 9. Me puse tan nervioso que la cuarta bola se me cayó de la mano. De nuevo y en esta manera tan extraordinaria me ganaba el primer premio de la Lotería.

Esta fue, desde luego, solo una coincidencia, verdad? Pero una coincidencia muy curiosa, y hay que añadir otra. Ese día se cumplían dos años de la muerte de Jorge y de haberme sacado yo por primera vez la Lotería.

Dicen que el dinero busca el dinero, y así parece serlo. Yo no necesitaba ganarme el dinero de la Lotería, que distribuí en obras de caridad o de beneficio social. Y por primera vez, desde que hay sorteos todos los domingos, no fue ni en representante de la autoridad ni el gerente quien acarició a la pequeña hada, sino yo, y no solo tuvo de regalo una muñeca, sino una cantidad de dinero suficiente para costear su educación, que le permite ser hoy empleada de confianza en un banco. Creo, pues, que he sabido corresponder a un beneficio de la suerte.

MESA REVUELTA

CONOZCAMOS EL MUNDO

La isla de Jamaica se encuentra en el mar de las Antillas o mar Caribe al sur de la isla de Cuba y al oeste de la de Santo Domingo. Tiene 11.525 kilómetros cuadrados de superficie y 858 mil habitantes. Capital: Kingston con 74 mil habitantes. Es una colonia británica desde 1655.



DEFINICIONES HUMORISTICAS

Sóñar—escribió G. Fanciulli—es el teatro de los pobres, el único en el cual se entra sin pasar por boletería, con la certeza de recibir una sorpresa, a pesar de ser el soñar tan viejo como el mismo mundo".

Una opinión es la idea que nosotros poseemos de alguna cosa—escribe J. Garland Pollard; —se diferencia de la convicción en que ésta es la que nos posee a nosotros".

DE LAS DIVERSIONES

Las diversiones nos engañan, nos entretienen y nos hacen llegar insensiblemente a la muerte.—*Pascal.*



Las diversiones son como los licores: no se deben tomar sino en dosis pequeñas.—*Romainville.*



Aprender con los sabios y divertirse con los locos; he aquí lo que conviene a los hombres sensatos.—*Federico II.*



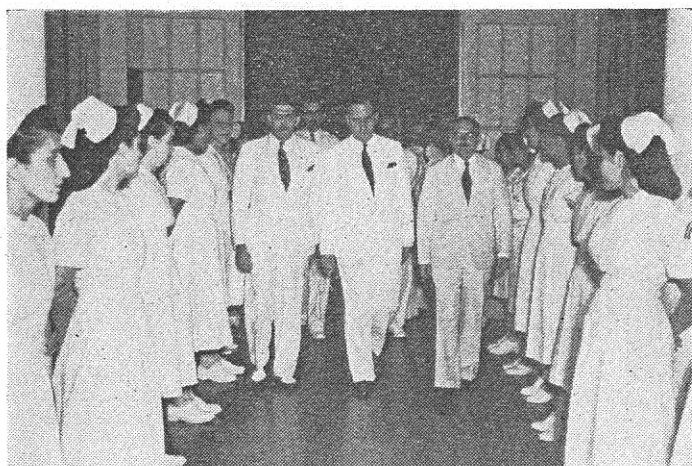
Se equivoca quien cree que el niño o el hombre que se recrean con cualquier juego al aire libre pierden el tiempo. La diversión, en cualquier forma que sea, no es en modo alguna pérdida de tiempo, sino antes bien economía de vida.—*Smiles.*

Algunos aspectos de la visita del Excmo. Sr. Presidente de la República de Costa Rica, Dr. Rafael Angel Calderón Guardia, a nuestro país

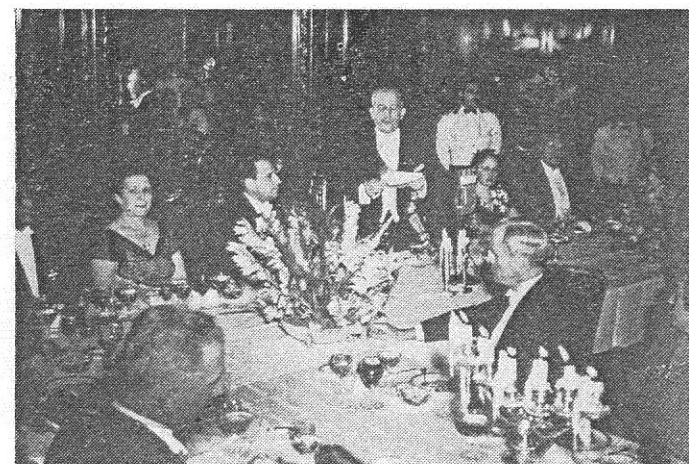
El Excmo. Sr. Presidente de Costa Rica, Dr. Don Rafael Angel Canderón Guardia, al bajar del avión que lo condujo a Panamá, es recibido por los miembros de nuestro Gobierno



El Excmo. Sr. Presidente de Costa Rica entrando en el Salón de Sesiones de la Asamblea Nacional de Panamá, acompañado por los HH. DD. señores Fernández Parrilla, Leignadier y Alemán, para asistir a la solemnísima sesión celebrada en su honor.



El Dr. Calderón Guardia entrando en el recinto de la Facultad de Medicina de Panamá, en donde fue honrado por sus colegas de aquí, en memorable sesión, con el título de Doctor "Honoris Causa".



El Excmo. Sr. Presidente de la República, Don Ricardo Adolfo de la Guardia, leyendo su discurso en el gran Banquete dado en el Palacio Presidencial en honor y agasajo del Excmo. Sr. Presidente de Costa Rica, Dr. Don Rafael Angel Calderón Guardia, quien aparece sentado a su derecha.

DESVENTAJAS DE COMPRAR EL CHANCE CLANDESTINO

PRIMERO: Peligro de que a usted no le paguen si su número resulta ganador.

SEGUNDO: Viola usted las leyes del país que prohíben los juegos clandestinos.

TERCERO: Contribuye usted a acrecentar la fortuna de los **CHANCEROS**, generalmente extranjeros que vienen a nuestro país a ganar dinero para luego gastarlo en otra parte.

VENTAJAS DE COMPRAR EL CHANCE OFICIAL

PRIMERO: Tiene usted la seguridad más absoluta de recibir sus premios inmediatamente después de cada sorteo.

SEGUNDO: Contribuye usted a aliviar el dolor de los pobres, ya que con las ganancias de la Lotería Nacional de Beneficencia se sostienen los hospitales, asilos, orfelinatos, etc., de nuestro país.

TERCERO: No está usted violando las leyes de Panamá, que prohíben los juegos de "chance" clandestino.

De la Nada a Millonario

NOBEL, PADRE E HIJO

QUE TRATA DE UN PADRE QUE PROCURABA INVENTAR
ALGO, PERO AL QUE SE LE ADELANTO SU HIJO

"Por ahora, la falta de tiempo me obliga a postergar obligaciones urgentes y la conclusión de contratos por semanas enteras, a veces hasta por meses. En estas circunstancias no puedo pensar en escribir una biografía, a menos que consista en una exposición de hechos, lo cual, en mi opinión, habla por todo lo demás. Por ejemplo, Alfred Nobel. Su miserable existencia debió haber sido piadosamente cortada por el médico cuando apareció llorando en este mundo. Su principal mérito consiste en mantener sus uñas limpias y en no haber sido jamás una carga para nadie. Sus faltas peores: carece de familia, tiene mal genio y padece de indigestión. Su único deseo: que no se le entierre vivo. Su peor pecado: no adorar el dinero. Importantes sucesos en su vida: ninguno.

¿No dice eso bastante, y más que suficiente? ¿Y a qué llamarías tú acontecimientos importantes en estos tiempos? Los diez millones de soles que se mueven en nuestra burbuja astral llamada Vía Láctea son individualmente insignificantes, y estarían avergonzados de su insignificancia si pudieran darse cuenta de la amplitud del universo.

Por otra parte, ¿quién tiene interés en leer biografías, y quién es tan ingenuo y paciente para interesarse en ellas. Lo pregunto con toda seriedad." (Alfred Nobel en una carta a su hermano Ludwig.)

Suecia es el centro del mundo. Es la cuna original de la humanidad, Atlantis, el Paraíso Perdido, la sede del futuro cielo en la tierra.

Esa era, por lo menos, la doctrina que proclamaba aquel genio universal, Olof Rudbeck, que fué el amo absoluto de la Universidad de Upsala, allá por el año de 1700. Era un visionario y al mismo tiempo un hombre práctico, un soñador y un organizador. Construyó casas de sumo atractivo, sondeó los secretos de la naturaleza, fué un químico científico, inventor, poeta, escritor, músico, un inspirado cabecilla de la juventud, y no dejó un momento de manejar las actividades de su celebrado centro del saber.

Olof Rudbeck tenía un hijo, Olof Rudbeck, el joven, a quien le cupo heredar las cualidades mentales de su padre. Pero

también tenía una hija. A ella le dió los dones de su imaginación, de sus condiciones prácticas, de su habilidad de organizador.

En 1696, Vendela Rudbeck se casó con el discípulo más brillante de su padre, Petrus Olavi Nobelius, doctor en derecho. Sus antepasados eran campesinos imaginativos del distrito de Nöbbelöv. La pareja tuvo un hijo, al que le pusieron el nombre de su abuelo, Olof. Llegó a ser un pintor de miniaturas, tuvo doce hijos y murió en la miseria.

El más joven de los hijos de Olof Nobelius se llamaba Inmanuel.

Su ambición era ser médico, pero a falta de los recursos suficientes para costearse su carrera, sirvió de suboficial en la guerra contra Rusia. Cortó el latín "ius" de su apellido, pero conservó el acento en la última sílaba: Nobél.

Su hijo, del mismo nombre de Inmanuel, tras una ligera educación en la escuela de la aldea, se embarca como camarotero en un buque que navega hasta el Mediterráneo. Las penalidades de la vida de mar lo impulsan, sin embargo, a volver pronto a su tierra, donde entra como estudiante en la Academia de Artes, y en la escuela técnica gana muchos premios por su habilidad en el dibujo. Se le concede también una beca por su "modelo de bomba aspiradora movida por el viento", por "una casa movable" y una "escalera en espiral" etc.

Apenas salido de la academia, pide patente para "la primera acepilladora mecánica del mundo" y para un "engranaje mecánico".

Esos son los primeros inventos con que la familia Nobel beneficia al mundo.

El cepillo es rechazado, pues ya existen otros; el engranaje para locomoción recibe elogios, pero no se vuelve a hablar de él.

En 1827, Enmanuel Nobel se dedica a contratista de construcciones e ingeniero en un suburbio de Estocolmo. Allí se casa con Andrietta Ahlsell, la hija de un chambelán, muchacha muy dada los quehaceres de su casa y de muy buen carácter. Inventa una serie de aparatos para uso diario y saca algún provecho de ellos. Sin embargo, debido a las crisis políticas y económicas de la época, y a causa de pérdidas causadas por un incendio y los contratiempos

pos, se encuentra tan endeudado hacia 1833, que se ve obligado a pedir que se le declare en quiebra.

Durante esta época de aflicciones, el 21 de octubre del mismo año, nace su hijo Alfred.

Inmanuel Nobel no es un hombre para dejarse aplastar por la adversidad. El genio inventivo de su ilustre abuelo de Upsala está siempre latente en él: pide patente para una mochila de soldado hecha de tela y que puede inflarse con aire. Cierta número de ellas, atadas juntas, pueden ser tendidas como puentes flotantes.

Sin embargo, Suecia parece no estimar los talentos de su hijo, y, por lo tanto, éste deja atrás a su familia y parte primero para Finlandia y luego a Rusia.

San Petersburgo se muestra pronto a dar la bienvenida a hombres de su calibre. Inmanuel Nobel presenta un invento tras otro ante un general que conoce: una máquina para fabricar ruedas de madera, un sistema de calefacción central, construye minas submarinas e inventa un aparato para hacer estallar la pólvora.

El gobierno ruso le da dinero para que costee otros experimentos. Es el primer extranjero condecorado con la medalla imperial de oro, y se le hace "miembro de la primera corporación de comerciantes". Se le permite que mande buscar a su familia, que tome profesores de alto mérito para sus hijos, y que abra una fábrica para la construcción de máquinas para mover buques. Antes de mucho, los productos de sus talleres están a la cabeza de la industria, tanto en el Mediterráneo como en el Báltico.

La guerra de Crimea comienza en 1854, Rusia ordena cierto número de minas Nobel para defender la entrada del Golfo de Finlandia. A causa de la muerte de sus ayudantes más experimentados, sus hijos Alfred y Robert vienen a ayudar a su padre, trabajando día y noche. Alfred demuestra una inteligencia sobresaliente. Comienza por ayudar a su padre en sus experimentos con explosivos y pronto llega a aventajarle por la brillantez de sus ideas.

En 1857, Alfred obtiene, en San Petersburgo, su primera patente para un medidor de gas. Las minas submarinas construidas por su padre protegen el Golfo de Finlandia. Uno de esos extraños monstruos es izado a bordo por un buque inglés, y cuando se está examinando hace explosión y mata a un marinero. Desde entonces ningún buque se aventura a acercarse, por más que los rusos se hayan dado ya cuenta de que las minas Nobel son deplorablemente deficientes para su objeto.

Mientras Nobel está preocupado en descubrir un explosivo más eficiente, los profesores rusos Sinin y Trapp llaman su atención hacia el invento de Ascanio Sobrero,

un joven químico y doctor en medicina de Turín. El italiano, que estudió con Justus von Liebig, de la Universidad alemana de Giessen, al combinar glicerina, azúcar y manita, tratándolas con ácidos nítrico y sulfúrico, ha descubierto la nitroglicerina; pero no tiene idea de cómo aprovechar tan peligroso material. Desilusionado, Sobrero se ha dedicado a investigaciones más útiles.

Los Nobel, padre e hijo, creen que esta nitroglicerina llegará a demostrar que es el explosivo que buscan desde hace tanto tiempo para sus minas. Ambos se ponen a hacer experimentos, pero se encuentran nuevamente atajados por la mala suerte. Todos sus empeños fracasan.

Con todo, el gobierno ruso pide minas y municiones en enormes cantidades, lo suficiente para formar una reserva que dure años. Con esta ayuda, Nobel padre ensancha sus fábricas.

Por esos días muere el zar Nicolás. Los rusos hacen la paz y cancelan todos sus contratos con la firma Nobel. Poco menos que deshecho, Inmanuel manda a su hijo Alfredo a Londres y París, para ver si encuentra capitales. Todo en vano. Nadie está dispuesto a prestar un centavo a un sueco arruinado que se ocupa de fabricar armamentos en Rusia. La segunda quiebra es inevitable. La compañía antes próspera entra en liquidación.

El viejo Nobel vuelve a Estocolmo; pero con todo eso, no pierde su ánimo. Su nueva idea consiste (hablando en serio) en comprar focas y amaestrarlas. ¿Ha perdido el seso? ¿Será que su segundo fracaso lo ha puesto demente? Nada de eso; lo que quiere es emplear las focas en que remolquen sus minas a alta mar!

Pero su interés principal sigue concentrado en la nitroglicerina. Su intuición de inventor le dice que este material encubre un secreto todavía oculto. No hay duda que podría aprovecharse en la fabricación de explosivos. Ya no para fines militares, sino para el desarrollo pacífico del mundo, tal como abrir túneles, canales, todo eso que se hace cada día más necesario.

Con tal fin equipa un pequeño laboratorio en Heleneborg, cerca de Estocolmo, y se pasa de 16 a 18 horas en sus experimentos.

Añade 10 por ciento de nitroglicerina a la ordinaria pólvora negra, con la intención de disminuir su peso a la mitad. El ministro de Guerra de Suecia le da 6.000 coronas para nuevos experimentos. Entusiasmado, Nobel manda llamar a su hijo Alfredo, quien ha permanecido hasta entonces en Rusia con sus hermanos. "Puedo decirte, al fin, que se ha obtenido un resultado realmente satisfactorio con pólvora negra que puede fabricarse a un costo muy bajo y de calidad tan buena como

la pólvora de caza francesa, que se vende a 6 francos en París. La manufactura de esta pólvora puede convertirse en un comercio considerable, especialmente en Rusia donde hay una demanda anual de 300.000 libras. Podremos obtener una ganancia de 20 ore en cada libra, lo cual te demostrará que no es cosa de desdenar, y que podríamos recuperar en Rusia todo lo que perdimos allá. Es, pues, imperativo que vengas al lado de tu anciano padre tan pronto como te sea posible, a fin de ayudarme y sacar adelante el negocio, tanto en Suecia como en el extranjero”.

Inmanuel demuestra su descubrimiento en presencia de su hijo. Cuando la mezcla está reciente, tiene el poder explosivo deseado, pero lo va perdiendo con el tiempo.

Alfred vuelve desengañado a San Petersburgo. Allí, en presencia de sus hermanos emprende experimentos. Llena un tubo de vidrio con nitroglicerina y lo tapa cuidadosamente. Lo coloca dentro de un tubo de metal lleno con pólvora, y a éste también lo tapa en sus dos extremos. Entonces enciende la mecha y tira el paquete dentro de un canal. Se produce una explosión y el agua reventó; la explosión ha ocurrido debajo del agua.

Alfredo reconoce que al fin está en el camino recto. Ha descubierto el principio de su “detonador patentado”.

El mundo está lejos de sospechar que se halla próximo al descubrimiento de la dinamita. El 14 de octubre de 1883, Alfred recibe su primera patente, y el 15 de julio del año siguiente la segunda, por un explosivo grandemente mejorado.

Un buen día el viejo Nobel protesta que él es el inventor, y no su hijo.

Alfred expone los hechos efectivos del caso en carta a su padre:

“Tú mismo has manifestado que debemos aclarar este punto. Estoy muy de acuerdo, particularmente porque no deseo exponerme a una repetición de la reprimenda que recibí hace poco, y que no está bien que tú hagas ni que yo acepte. Por lo tanto, deja que repita nuestras relaciones recíprocas en los últimos tiempos y en detalle.

“Cuando por primera vez escribiste a San Petersburgo decías que el nuevo explosivo (clorato-pólvora) estaba ya completamente terminado y que tenía veinte veces la fuerza de la pólvora corriente. Me pediste que fuese a ver al general Todtleben y le contara el milagro, y yo cumplí con tu encargo, solamente que tuve la precaución de afirmar que la pólvora era ocho veces más poderosa. Por insinuación tuya fui entonces a Suecia, para llegar a descubrir que las afirmaciones estaban fundadas en un experimento muy inadecuado dentro de un tubo de plomo. El resultado fué un completo fiasco. Mi viaje viene a

demostrar que habías dejado enteramente a un lado la idea de la pólvora con glicerina, considerándola poco práctica, por lo menos por ahora. Obedeciendo al agudo consejo de Ludwig, resolví que por ahora no había para qué exponerse al ridículo presentando la pólvora con ácido clorhídrico, y de mi propia iniciativa comencé a hacer experimentos con pyro-glicerina en San Petersburgo. En mis experimentos, en escala reducida, conseguí realmente efectos sorprendentes debajo del agua. Esto lo hice en presencia de Robert y Ludwig, con tubos de vidrio rodeados de pólvora, y más tarde, a mi llegada a ésta, los repetí en presencia tuya y de Emil. Como los experimentos habían resultado tan bien en una pequeña escala, me propuse invitar a Todtleben a una demostración en grande, la cual probablemente habría resultado en la aceptación de la pólvora. Pero justamente en ese momento vino otra carta tuya con nuevos y brillantes informes acerca de una pólvora que era el doble más poderosa que la corriente y que ensuciaba menos el cañón. Al mismo tiempo me ordenabas que regresara a hacerme cargo del asunto.

“Esto, sin embargo, no resultó más acertado que la primera vez. Aún antes de que yo saliera, Emil había descubierto que la pólvora granulada, cuando había sido empapada en glicerina hasta el punto de saturación, producía una explosión más fuerte en un frasco cerrado que la que produce la pólvora ordinaria. De lo que entonces pasó sólo recuerdo que a mi llegada los resultados eran muy variables, y que perdimos todo el verano haciendo experimentos que una persona competente podía haber terminado en un día. Entonces volví a mis experimentos de rodear un tubo de glicerina con otro de pólvora tal como había hecho en San Petersburgo, y lejos de mirar esa idea como cosa tuya, te burlaste de mí por ello. Allí mismo resolví no dejarme llevar de la nariz de ahí en adelante, sino buscar la manera de alcanzar resultados sin tener rozamientos ni ratos desagradables. Siguiendo teóricamente el curso de una explosión, descubrí principios enteramente diferentes de aquellos en que basabas el empleo de la glicerina con pólvora, o sea, lo que ya había sospechado: que si se hace estallar una pequeña cantidad de pyro-glicerina, la explosión se extiende a toda la masa debido a la percusión y al calor.”

El anciano, ya muy debilitado, reconoce que estaba equivocado y se confiesa vencido.

Con renovado empeño, padre e hijo vuelven a trabajar en la producción del nuevo explosivo en el laboratorio de Helsenborg, con la colaboración de un ingeniero de nombre Hertzmann, un asistente, una sirvienta y un mozo. El hijo menor,

Emil, se halla de vacaciones de sus estudios en la Universidad de Upsala, y ayuda en los experimentos.

Es el 3 de septiembre de 1864, una hermosa mañana de otoño.

De pronto se oye una ensordecedora detonación.

Emilio muere, junto con el ayudante, el asistente, el mozo, la sirvienta y un obrero que pasaba cerca. Inmanuel y Alfred estaban en ese momento lejos del laboratorio.

A las nuevas del desastre el anciano sufre un ataque.

La indignación y alarma pública son grandes.

El público se pregunta por qué se permite que se hagan experimentos tan peligrosos sin tomar las más sencillas precauciones. Inmanuel presenta un informe detallado a la comisión investigadora. Ya que ninguno de los que presenciaban el experimento ha sobrevivido a la catástrofe, él no puede explicar las causas de la explosión, pero trata de presentar el asunto como algo que no tiene gravedad, y los materiales como inofensivos. Se le prohíbe que en adelante vuelva a ocuparse de estas cosas dentro de los límites urbanos.

Este es el tercer fracaso de Inmanuel Nobel. Esta vez ya no se recuperará jamás.

Alfred, que continúa infatigable en la tarea, logra obtener un préstamo para costear un tratamiento médico que es indispensable para salvar la vida de su padre. Pese a nuevas dificultades que le salen al paso, está convencido de que le espera el triunfo. Le escribe a su madre: "Durante los próximos siglos, por lo menos, seré yo el dictador de la paz y de la guerra en todo el mundo".

Inmanuel Nobel no quiere permanecer ocioso ni en su lecho de enfermo. Todavía ahora, a la edad de 69 años, el espíritu de su gran antepasado, el rector de Upsala, sigue sugiriéndole nuevas ideas a su inventiva imaginación. Algunas de ellas pueden ser aprovechadas en la práctica, en tanto que otras son irremediablemente absurdas y llenas de confusión. Es la misma mezcla de sentido práctico y caprichos de la fantasía que hemos de encontrar más tarde en los numerosos inventos de su talentoso hijo Alfred.

Inmanuel escribe un folleto: "Una tentativa para crear una nueva industria destinada a combatir el afán de emigrar a causa de la actual falta de trabajo".

"Esto no es asunto tan sencillo, porque comprende la necesidad de tener en el país un material que, por una parte, sea muy abundante y, por otra, extremadamente barato, en forma que las clases pobres puedan adquirirlo. Sin embargo, desde que tuve el ataque hace cinco años, en el curso de mis noches de insomnio a causa del do-

lor, he pensado en una materia prima que, a mi entender, es la más apropiada para resolver el problema. Este material es la viruta de los aserraderos. Estos sobrantes son quemados ahora para evitar su acumulación; pero sería un material muy apropiado para miles de obreros domésticos y otros que hoy se hallan desocupados, especialmente aquellos trabajadores de temporada que en los largos inviernos se exponen a morir de hambre. Pero aparte de las industrias domésticas, este material serviría para construir carruajes grandes y pequeños, como igualmente casas, que podrían más tarde formar un valioso ramo de exportación para los países cálidos, y en particular para los que padecen temblores de tierra."

Según sus biógrafos, Schuck y Sohlman, Nobel pensaba en esos momentos en el Canal de Suez, a cuyas orillas habría que levantar muchas construcciones livianas para abrigo de los trabajadores.

A juzgar por las muestras y las descripciones que dejó Inmanuel Nobel de su propia mano, parece que ese material de madera era una especie de enchapadura trabada, una hoja sobre otra, y pegadas bien firme. Las fibras de cada capa debían ir transversales a las de la capa vecina. Nobel ocupa diez páginas en describir las ventajas del nuevo material. Finalmente da una lista imponente de todos los artículos manufacturados en los cuales pueden usarse las virutas. Así va demostrando, en una forma a la vez interesante y divertida, la mezcla de una amplia vista con una imaginación que a veces corre desboada y que es una característica de Inmanuel Nobel. Su lista incluye muchos objetos que hoy se fabrican con maderas terciadas, en tanto que otros son meramente demostración de una fantasía que era incapaz de distinguir entre las ideas prácticas y las extravagancias de la imaginación. No son raros los casos en que Inmanuel Nobel demuestra en sus proyectos esa falta de equilibrio que a menudo se observa en inventores realmente geniales. La encontramos a veces en su hijo, el famoso inventor de la dinamita.

La importancia de la industria de las maderas terciadas que entrevió Nobel ha de ser ahora patente para todos, especialmente en Estados Unidos, Alemania, Inglaterra y Escandinavia. Se la aprovecha en vasta escala para muchos empleos sugeridos por él. Muchos de sus proyectos, por otra parte, han quedado como meras extravagancias, como, por ejemplo, su idea de "perforar túneles para el transporte de ataúdes de la ciudad al cementerio vecino", o el empleo de "ataúdes dispuestos en tal forma que una persona que esté sólo muerta en la apariencia, pueda levantar la tapa, en la cual se habrán practicado agujeros para que penetre el aire, y

con una cuerda atada a una campanilla y al alcance de la mano. (Encontramos el mismo horror a ser sepultado vivo, en cartas de su hijo Alfredo, y aun en su testamento).

Nobel suponía que el nuevo material, no solamente sería útil en la construcción de casas, sino que también se le solicitaría para otros usos. "Las tuberías que aparecen en el apéndice, dice, si se las fabrica bien y en suficientes cantidades, resultarían tan baratas que sería posible emplearlas para transportar agua del Nilo a grandes distancias, llevándola por debajo de la superficie del suelo, a fin de que no se evapore antes de alcanzar al terreno que se desea regar."

Alfred se ocupa, entretanto, de inventar cosas de uso más práctico, sacándolas de la nada. Por intermedio de su tía, Mrs Elde, obtiene una presentación para un millonario de apellido Smitt, el cual reconoce a la primera ojeada la importancia de Alfred y de su descubrimiento.

El 22 de octubre de 1864 se funda en Estocolmo la primera compañía para la fabricación de nitroglicerina.

"Los firmantes han convenido, bajo el nombre de Nitro-glycerine Company, en comprar la patente concedida a Alfred Nobel, ingeniero civil, por el Ministerio de Comercio, con fecha 15 de julio de este año, para la manufactura y el empleo de la glicerina con miras a su explotación en Suecia. Los firmantes han convenido en la siguiente distribución para cuando la Compañía quede legalmente organizada:

"1º—De las 125 acciones:

Señor Alfred Nobel podrá reservarse	62
de las cuales deberá transferir al señor Inmanuel Nobel	31

"2º—El señor Alfred Nobel vende a la Compañía los derechos exclusivos para la explotación de dicha patente en Suecia, como asimismo de cualquier mejora adicional o alteración que pueda hacerse en el futuro, por la suma 100.000 Reichstalers, de los cuales el señor Nobel ha recibido ya 38.000 Reichstalers en efectivo, y el saldo de 62.000 se le abona con las 62 acciones que se le tienen reservadas.

"3º—El saldo de las acciones ascendente a 25.000 Reichstalers será pagado por el señor Smitt con la suma de 13.000 Reichstalers, y por el señor Wennerstron con la suma de 12.000 Reichstalers, el día en que se lleve a cabo la reunión indicada en la sección 17 de los estatutos de la Compañía.

"4º—Los materiales e instrumentos para la producción de nitroglicerina de propiedad del señor Nobel serán adquiridos

por la Compañía, la que reembolsará el valor invertido en ellos.

Estocolmo, 22 de octubre de 1864."

Alfred Nobel, J. W. Smitt y C. Wennerstrom fueron nombrados directores de la primera fábrica de nitroglicerina del mundo. Está construida en una isla del lago Maelar, a poca distancia de Estocolmo, y será trasladada, más tarde, a Vintervik, más cerca de la capital. Alfred es el alma de la empresa: director, administrador de la fábrica, corresponsal, tesorero, gerente de publicidad.

Cuando ya todo marcha sin tropiezos, sin embargo, comprende que no quiere tener nada más que ver con detalles; lo que quiere es conquistar el mundo, establecer un monopolio universal.

En la primavera de 1865, en asociación con W. Winkler, un comerciante sueco, y el Dr. Bandmann, abogado alemán, funda la firma de Alfred Nobel y Cia., y se construye una fábrica en Krummel, a orillas del Elba, y la primera que establece en Alemania. (Es hasta hoy una de las mayores productoras de dinamita). Desde allí provee a media Europa, además de Australia. Ese mismo verano Winkler construye otra fábrica, esta vez en Lysaker, Noruega. Una explosión la destruye, y se levanta otra en el Kristiana-fjord.

Ocurrieron nuevas catástrofes que produjeron consternación en todo el mundo. El 4 de diciembre de 1865, un vendedor viajero alemán dejó una caja con 10 libras de nitroglicerina en poder de un mandadero en un hotel de Nueva York. Se la usa diariamente como asiento. Un mozo que se había sentado en ella, un domingo temprano, reparó en que un humo rojizo salía de dentro, y se apresuró a sacarla al medio de la calle. Un momento después la explosión abrió un cráter en la calle, arrancaba puertas y ventanas y sacudía las fachadas de los edificios.

El 3 de abril de 1866 el vapor "European" hizo explosión en la costa atlántica de Panamá, pereciendo 47 personas en el naufragio.

De todas partes del mundo llegan los ecos de otros desastres. ¡Abajo Nobel!, se grita desesperadamente. La mayoría de los gobiernos prohíben la manufactura y transporte de nitroglicerina.

Alfred continúa entretanto trabajando duramente en su laboratorio. La víspera de Navidad del año 1867, acierta con una combinación de una "pólvora de seguridad", y discurre un modo más seguro de empaquetarla. Pero pasará muchos años más combatiendo el temor, profundamente arraigado, a la nitroglicerina.

(CONTINUARA)

Protegiendo a las billeteras

Muchas son las personas poderosas económicamente que se han acercado a la Gerencia de la Lotería a manifestar sus deseos de comprar miles de balboas en billetes de Lotería cada semana. Han llegado hasta proponer que se obligan a no devolver ni un solo centavo de lo que la Lotería les entregue, pagándolos desde luego, de contado. Sin embargo, la Gerencia se ha negado a acceder a todas estas solicitudes porque existe el propósito de, ante todo, proteger a las personas pobres que ganan su sustento vendiendo billetes.

Al anunciar en esta revista la noticia anterior, nos complace-mos en informarles a las billeteras que no tienen actualmente billetes de lotería, que muy pronto tendrán algunas SABANAS. No es necesario hacer solicitudes. Se ha ordenado que a las que solo sacan billetes del sorteo popular se les agreguen los de los sorteos ordinarios.

La Gerencia confía en que todas estas medidas en beneficio de las billeteras, serán correspondidos por éstas observando una conducta intachable y cooperando en toda forma al engrandecimiento de la Lotería.

LA GERENCIA.

A UD: LE INTERESA SABER

**Que con la gran demanda de billetes es conveniente que
no espere el sábado para la compra de sus billetes,
porque corre el peligro de no encontrar su número.**

**Que es conveniente, siempre que Ud. compre billetes,
tomar nota del número de los folios correspondientes,
pues si se le extravía, Ud. no puede presentar denuncios,
etc., sin este importante detalle.**

**Que es conveniente, coleccionar esta revista pues se se-
guirán publicando vistas históricas del Panamá de hace
40 años y del Panamá de nuestros días.**

GUERRA AL CHANCE CLANDESTINO

Cuando usted compra chance clandestino se expone a que no le paguen. Son innumerables los casos en que esto ha sucedido.

Cuando Ud. compra chance clandestino, en vez de cooperar al mantenimiento de las diversas instituciones de caridad con que cuenta el país, está Usted contribuyendo a aumentar el peculio individual de quienes se dedican a este negocio.

Un bill de chance clandestino que Usted compra representa una ración alimenticia que le está quitando a un enfermo menes-teroso en nuestros hospitales de caridad o a un niño pobre en nuestros comedores escolares.

Absténgase, pues, de comprar chance clandestino y compre únicamente el oficial de la Lotería Nacional de Beneficencia.

NOTIFICACION.



Con el fin de evitar pérdidas de tiempo y molestias a los interesados, se les hace saber que por ahora no hay cupo para nuevas billeteras, ni posibilidad de aumento de billetes.



NOTA: La Gerencia de esta empresa se ha visto en la penosa necesidad de hacer la notificación que aparece en diversos sitios de sus oficinas, más que para evitarse la contrariedad que le causa el estar resolviendo negativamente las solicitudes que sobre el particular se le dirigen, para evitarles a los interesados en la adquisición de billetes, tanto de los sorteos regulares como de los de CHANCE y TRES GOLPES, un tiempo preciso que bien podrían dedicar al desarrollo de otras actividades.

BANCO NACIONAL DE PANAMA

FUNDADO EN 1904

DEPOSITARIO OFICIAL DE LA REPUBLICA

OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

CUENTA CON EL MEJOR SERVICIO EN EL PAIS CON SUCUR-
SALES EN COLON Y AGENCIAS EN AGUADULCE* ALMIRAN-
TE * BOCAS DEL TORO * CHITRE * CONCEPCION * DAVID *
* LAS TABLAS * OCU * PENONOME * PUERTO ARMUE-
LLE * SANTIAGO *

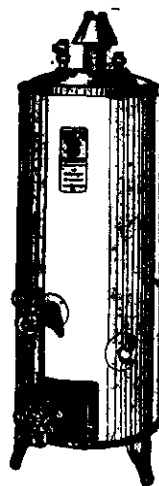
Dirección Telegráfica: "BANCONAL"

EDUARDO DE ALBA, Gerente

**Servicio automático de agua caliente,
necesidad indispensable del
hogar moderno**

Donde hay agua caliente en abundancia se goza de comodidad y conveniencia.

Deje que el agua caliente haga los trabajos de su hogar con limpieza y rapidez.



**AUTOMATICO
EFICIENTE
ECONOMICO
LIMPIO**

CALENTADORES REX O CHIEF

COMPANIA PANAMEÑA DE FUERZA Y LUZ

SIEMPRE A SUS ORDENES

PANAMA

COLON

CAJA DE SEGURO SOCIAL

INSTITUCION AUTONOMA, CON PERSONERIA JURIDICA

RESUMEN DE LOS BENEFICIOS DEL SEGURO SOCIAL

(DECRETO No. 90 DE 12 DE AGOSTO DE 1941)

- * Por enfermedad: Asistencia Médica, Asistencia Dental, Hospitalización, Servicios Quirúrgicos, Servicio de Farmacia y Servicios de Laboratorio. Número de cuotas necesario: 12.
- * Por Maternidad: Asistencia Médica. Hospitalización. Servicios Quirúrgicos, Servicios de Farmacia y Servicios de Laboratorio. Número de cuotas necesario: 12.
- * Por invalidez: Pensión mensual en dinero, proporcional al monto y número de las cuotas pagadas. Número de cuotas necesario: 60.
- * Por Vejez: Pensión mensual en dinero, proporcional al monto y número de las cuotas pagadas. Número de cuotas necesario: 60.
- * Por Muerte: Auxilio en dinero, proporcional al monto y número de las cuotas pagadas, en favor del cónyuge e hijos menores del asegurado. Número de cuotas necesario: 12.

PANAMA

COLON

Edificio Padrós (Calle "I")

Edificio Arboix, (Calle del Frente)

Teléfono 3177

Teléfono 770

Gerente: MANUEL M. VALDES

THE STAR & HERALD Co.

(LA ESTRELLA DE PANAMA)



TIPOGRAFIA
LITOGRAFIA
FOTOGRAFADO
RELIEVE
ENCUADERNACION
PAPELERIA

≡ **EL MEJOR EQUIPO** ≡

Y EL MAS MODERNO DE HISPANO-AMERICA



PANAMA, R. DE P.

Teléfono 696

Apartado 159

NUMERO 8

CALLE DEMETRIO H. BRID

No. 8

CERVEZAS PANAMEÑA



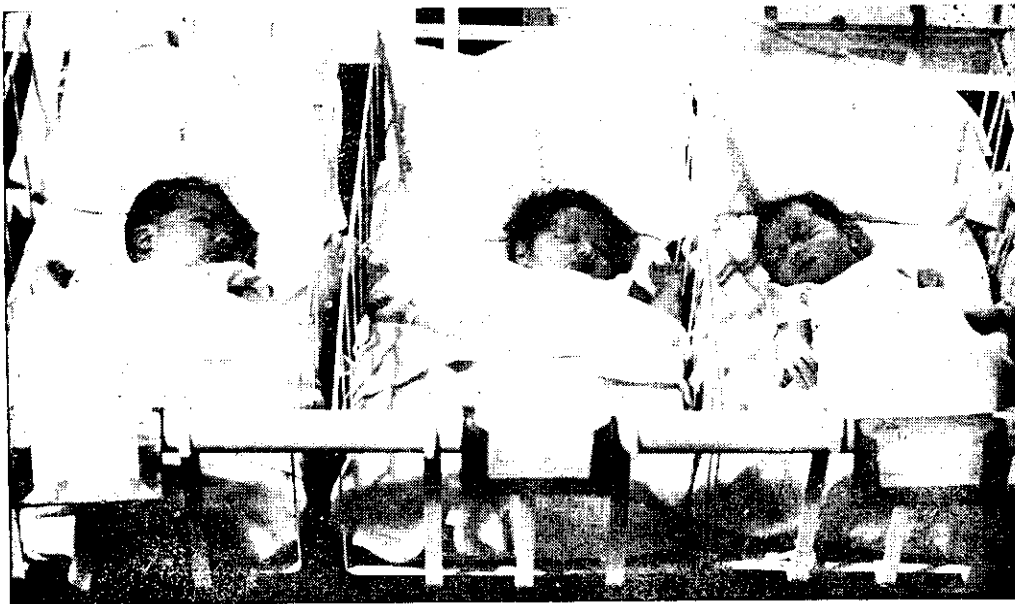
Acompañe al placer de una comida
la delicia de una Cerveza Helada



Balboa-Milwaukee-Atlas



Cervecería Nacional, S. A.



EN UN PABELLON DE MATERNIDAD DEL SANTO TOMAS, INSTITUCION QUE SOSTIENE LA LOTERIA

ASITENCIA SOCIAL, EN SU MAS AMPLIO SENTIDO, ES LA FINALIDAD EXCLUSIVA DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA.

SE DESTINA TODO SU PRODUCTO A LA AYUDA Y SOSTENIMIENTO DE HOSPITALES, CLINICAS, ESCUELAS, PREVENTORIOS Y ASILOS; DISEMINADOS POR TODO NUESTRO PAIS.

COMPRA UD. SUS BILLETES TODAS LAS SEMANAS COLABORANDO ASI A LA OBRA BENEFICA DE ESTA INSTITUCION, Y DEJESE SORPRENDER GRATAMENTE CON LOS PREMIOS GENEROSOS QUE DISTRIBUYE.

Caja de Ahorros

INSTITUCION GARANTIZADA POR EL ESTADO

Paga 2½% de Interés Anual

SOBRE DEPOSITOS DE AHORRO

Depósito Inicial B. 5.00

QUIEN GUARDA SUS CENTAVOS AHORRA SUS PESOS

AHORROS DE NAVIDAD

DEPOSITOS SEMANALES DE B. 0.25 DURANTE 48 SEMANAS

OFICINAS: EDIFICIO DEL BANCO NACIONAL

G. A. DE ROUX

ADMINISTRADOR

RECOMENDACIONES A LAS BILLETERAS:

- ✦ A las billeteras les está estrictamente prohibido aumentar el precio de venta de los billetes de lotería, del sorteo popular o de los "3 Golpes".
- ✦ También les está estrictamente prohibido aprovechar que un cliente solicite un número determinado, para vendérselo a condición de que les compre otro.
- ✦ Las billeteras deben ser amables con el público que es quien sostiene esta Institución que tantos beneficios le presta al país.
- ✦ Las billeteras deben informarse en las Oficinas de la Lotería de cualquier asunto que les interese respecto a la marcha de la Institución y no guiarse por rumores callejeros sin ningún fundamento.